

MISIONEROS[®]

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

INVIERNO 2025



PEREGRINOS DE ESPERANZA



Pág. 26

“La Virgen pide a Juan Diego un pequeño trabajo, recoger unas flores. El acto de recogerlas nos revela que Dios quiere que acojamos ese don, que perfumemos nuestra débil realidad con obras de bien, eliminando odios, temores”. —Papa Francisco

ARTÍCULOS

- 10** DE DAKOTA DEL SUR A LA ZONA SUR
Por Deirdre Cornell
- 18** COMPARTIR LUZ EN UN CÍRCULO DE VIDA
Por Mary Ellen Manz, M.M.
- 24** ENCONTRAR A CRISTO EN NUESTRA HUMANIDAD
Por John McAuley, M.M.
- 26** UN OASIS EN LA FRONTERA
Por Andrea Moreno-Díaz
- 34** EL AMOR EXISTE EN TONACATEPEQUE
Por Deirdre Cornell
- 40** EL PADRE DEL VATICANO II
Por James H. Kroeger, M.M.
- 44** EL CAMINO DE MARYKNOLL A YUCATÁN
Por Ray Almanza
- 53** AYUDAR A LOS KENIANOS A VIVIR CON EL VIH/SIDA
Una entrevista con Alice Njoroge, EDARP

SECCIONES

- 4** MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
- 8** RELATOS MISIONEROS
- 16** ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 31** ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
- 32** MISIÓN EN ACCIÓN
- 50** MISIONES EN LATINOAMÉRICA
- 58** JUNTOS EN MISIÓN
- 60** ASUNTOS GLOBALES
- 62** CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: Un niño participa en el Festival del Maíz de la parroquia Dulce Nombre de María en Chalatenango. (Octavio Durán/El Salvador)

CONTRAPORTADA: La adoración de los Reyes Magos es representada en pintura de la Catedral Basílica de San Pedro y San Pablo en la Arquidiócesis de Filadelfia. (CNS/Nancy Phelan Wiechec)



NOTAS DEL DIRECTOR

SIGNOS DE ESPERANZA

A Al anunciar el Jubileo del 2025 que inicia en vísperas de Navidad, el Papa Francisco proclamó la esperanza como mensaje del año jubilar. Con el título “La esperanza no defrauda”, extraído de los escritos de San Pablo, la bula papal es un ensayo sobre la esperanza. Desde los tiempos de la Iglesia primitiva hasta el Concilio Vaticano II y nuestros días, la Iglesia da signos tangibles de esperanza. Estos signos forman el mismísimo corazón de la misión.

El Papa Francisco nos llama a los cristianos a “alegrarnos en la esperanza” con actos de caridad entre los cuales se encuentran el recordar a los presos y trabajar para reintegrarlos en la comunidad; visitar a los enfermos; y darles la bienvenida a los migrantes, exiliados y refugiados en su búsqueda de una vida digna.

El papa también nos llama a dar signos de esperanza a la juventud, para que sus sueños y aspiraciones no se derrumben, y a los ancianos, para que sean valorados por su sabiduría y su experiencia. Él enfatiza dentro de esta relación una “alianza entre las generaciones”

La cobertura de nuestra revista este año entrante destacará el tema jubilar de la esperanza en cada edición. De eso se trata Maryknoll. Los signos de esperanza abundan en nuestros artículos y se manifiestan en las obras de misericordia. Cuando el Papa Francisco se refiere a aquellos que participan del Jubileo como “peregrinos de esperanza”, no podemos sino pensar en los misioneros — sacerdotes, hermanas, hermanos y laicos— cuyas vidas son peregrinajes de esperanza a todos los rincones de la tierra.

—Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Superior General: **Lance P. Nadeau, M.M.**
 Director Editorial Ejecutivo: **Lynn F. Monahan**
 Editora Gerente: **Deirdre Cornell**
 Editora Asociada: **Giovana Soria**
 Editora Asociada: **Andrea Moreno-Díaz**
 Escritor Colaborador: **Joseph R. Veneroso, M.M.**

Directora de Arte: **Diane Mastrogiulio**
 Diseñador Gráfico: **Michael Calvente**
 Diseñadora Gráfica: **Melissa Romano**
 Enlace, Hermanas Maryknoll: **Mary Ellen Manz, M.M.**



recycled paper

MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ 2023, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

Peregrinaje de Esperanza

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

En una calle citadina de asfalto y concreto

Donde el hielo del último invierno raja un duro andén

Un desafiante diente de león echa raíz y digno

Eleva el resplandor de su flor.

Una joven pareja reza para que el resultado de la prueba diga

Si esta vez el Señor los bendecirá con vida nueva

Mientras al otro lado del mundo otra pareja espera saber

Si un huérfano pronto los hará crecer en familia.

Con cada hora y día interminables

Prisioneros y rehenes ansían noticias

De que su encarcelamiento ha terminado

Y que su deseada liberación está por llegar.



*Con doloridas coyunturas y piernas débiles y el corazón
Roto por la pérdida de seres amados a través de los años
Un anciano planta reverente un delicado retoño
Bajo cuya sombra descansarán futuras generaciones.*

*Consumidos por la guerra, parientes dan un reacio adiós
A jóvenes que escapan de la muerte hacia un refugio
En una tierra que una vez acogió a sus semejantes,
Afianzados en un Dios conocido por la liberación.*

*La esperanza empapa cada momento de cada día
Con una visión de un mundo mucho, mucho mejor
Y transforma todo lo mundano en un altar sagrado
Que nos incita a quitarnos los zapatos y a alabar.*



Mindy Olson P/EE - UU.



Un amigo de Cork, Irlanda, me contó que con el paso de los años su hija se había ido alejando poco a poco de la Iglesia católica al punto que ya no asistía a la Misa dominical. A principios de diciembre del 2023, ella dio a luz a su bebé. Casi al mismo tiempo, el grupo de jóvenes de su parroquia católica local preparaba la escenificación anual del Nacimiento de Jesús. Anunciaron que estaban buscando un bebé real para la presentación.

El padre llamó a su hija y con cautela le preguntó si podía “prestar” a su bebé para esta ocasión. La hija respondió felizmente: “¡Por supuesto! ¿Cuándo es el primer ensayo? Que los jóvenes sean cuidadosos con mi bebé”. Su padre estaba muy contento. El bebé fue parte de la escenificación del Nacimiento antes de la Misa de Nochebuena y la hija regresó a la Iglesia. Ciertamente, los designios de Dios no son los nuestros.

Joseph Healey, M.M.



Nile Sprague/Bolivia

Las Misioneras de la Caridad, con las que trabajo en Cochabamba, Bolivia, ofrecen un hogar a hombres con discapacidades. Mi compañero misionero laico John O’Donoghue (que ya se jubiló) rezaba por un milagro de Navidad para estos hombres que han sufrido tanto. Pero a medida que se acercaba la Navidad, no había indicación de que sus oraciones hubieran sido escuchadas. El último día antes de las celebraciones de Navidad, sucedió algo maravilloso. Luis, que no puede oír ni hablar y es retraído, se acercó a uno de los miembros del personal con una gran sonrisa y comenzó a bailar. Otro de los hombres comenzó a poner música navideña en una grabadora. John y yo, junto con otros del equipo, nos unimos a la celebración. Al ser sordo, Luis no podía oír la música, pero rio, bailó y aplaudió con los demás. Esta demostración alegre y entusiasta de pura alegría navideña surgió sin planearse. Durante una hora mágica, bailamos al son de esta preciosa temporada. John y yo nos miramos y pensamos: ¡Ahí está el milagro!

Louise Locke, MKLM

Sean Sprague/Sudán del Sur



En Sudán del Sur donde sirvo como misionero laico Maryknoll, trabajé y viví por una temporada en la Aldea de Paz de Kuron. Allí solía caminar hasta el mercado de Napil. Los niños ya me conocían bien. Les daba a cada uno un caramelo y jamás caminaba solo por el mercado. ¡Incluso los ancianos me seguían para pedirme un dulce!

A veces en las tiendas ubicadas en casuchas de lata solo había niños atendiendo. Una semana quise comprar un poco de pasta y un niño de 6 años me atendió.

“¿Cuánto?”, pregunté.

“Quinientos”, dijo en inglés.

“¿Y un refresco?”, pregunté.

“Mil”, respondió con confianza.

“¿Sandalias?”, continué.

“Dos mil quinientos”, dijo rápidamente. La conversación fluía.

“¿Camiseta?”

“Tres mil setecientos”, respondió.

¡He aquí un niño Toposa de 6 años que no había ido a la escuela, pero que había memorizado el precio de cada artículo de la tienda!

Gabe Hurrish, MKLM



CNS, Adrees Latif/EE - UU.

En diciembre del 2019 viajé a El Paso, Texas, para ayudar a atender el flujo de migrantes provenientes de Guatemala, Honduras y El Salvador. Un día estábamos preparando el desayuno y el almuerzo para 20 migrantes. Para el desayuno, hicimos huevos revueltos. Para el almuerzo, estábamos preparando espagueti. De repente, llegó un autobús con 30 migrantes más. “Dios mío”, me dije, y luego oré: “Jesús, así como multiplicaste los panes y los peces, por favor multiplica el espagueti”. Y así fue. Pudimos alimentar a 50 personas con lo que habíamos preparado para 20. Hasta nos sobró una cucharada de espagueti. ¿Cómo no creer en la bondad, la compasión y el amor de Dios por sus pobres?

Jeanne Rancourt, M.M.

De Dakota del Sur a la Zona Sur

UN INGENIOSO SACERDOTE MARYKNOLL APOYA UN PROYECTO EDUCATIVO PARA NIÑOS EN BOLIVIA. || *Texto por* DEIRDRE CORNELL • *Fotos por* ADAM MITCHELL

Mientras crecía en Dakota del Sur, al joven Paul Sykora se le ocurrió una manera innovadora de moverse por la granja de su familia. “Le quitaba el motor a una podadora de césped y se lo ponía a mi bicicleta”, dice.

Hoy en día, el Padre Sykora mantiene el motor de un Volkswagen Escarabajo de 1985. Este vehículo destartado pero confiable lo lleva por los caminos de los cerros de la Zona Sur, una zona árida y subdesarrollada en las afueras del sur de la ciudad de Cochabamba, Bolivia.



El Padre Maryknoll Paul “Pablo” Sykora posa con estudiantes y tutores en una de las tres sedes del programa Apoyo Escolar que ofrece tutoría y comida a niños en Cochabamba, Bolivia.



En Apoyo Escolar los niños se nutren intelectual, física y emocionalmente. Además se alimentan, divierten y hacen amigos.

Allí el misionero sirve a algunos de los niños más pobres de la región en un proyecto de Maryknoll llamado Apoyo Escolar, que ofrece tutoría después de la escuela y una comida nutritiva a esta población vulnerable.

El Padre Sykora —“Padre Pablo”, como se le conoce— es el corazón de Apoyo Escolar, dice Jhovana Reyes. Como contadora de formación, Reyes coordina el programa, que el año pasado sirvió a 160 alumnos. Apoyo Escolar llega a estudiantes en sus propios vecindarios. Ella y el Padre Sykora visitan cada una de sus tres sedes a menudo.

Su primera parada es la escuela primaria pública de Lomas de Santa Bárbara. El director proporciona espacio para aulas y un área exterior protegida



para el proyecto Maryknoll.

Beatriz Beltrán es facilitadora (los tutores prefieren que se les llame así) en el programa Apoyo Escolar desde hace siete años. Los maestros agradecen la ayuda adicional, dice Beltrán. “Nos hacen saber en qué se están atravesando los estudiantes”.

Pero el personal de Apoyo Escolar está familiarizado con algo más que las necesidades académicas de sus alumnos. La Zona Sur es el hogar de una creciente población de bolivianos pobres, en su mayoría indígenas, que han llegado a Cochabamba en busca de trabajo.

Reyes señala discretamente a una niña, cuya madre es discapacitada. Otro niño vive solo con su padre después de que su madre abandonara a la familia. Dos hermanos están siendo criados por su abuela desde que sus

padres emigraron.

El proyecto proporciona un lugar acogedor para ellos. “A veces los chicos no se quieren ir”, dice Reyes. Ella y el Padre Sykora entregan comidas preparadas por Severina, la madre de Reyes, quien prepara una sopa, pasta u otro plato para los niños.

Luego hay que irse al siguiente centro, y el pequeño pero resistente Escarabajo del Padre Sykora se dirige hacia las colinas.

El proyecto Apoyo Escolar comenzó hace casi dos décadas en la capilla Nueva Vera Cruz.

La Hermana Maribel Crispín Egúquiz, de las Misioneras Parroquiales del Niño Jesús de Praga, era entonces catequista de la parroquia. Ella dice que ella y otros simplemente comenzaron a crear actividades y ayudar a los niños con sus tareas escolares. Jhovana y su hermana Milenka Luján, también facilitadora, estuvieron entre los menores que recibieron tanto sacramentos como apoyo, y se quedaron para ayudar.

Cuando la municipalidad dejó de proporcionar un pequeño estipendio para recursos, explica la Hermana Crispín, los Padres y Hermanos Maryknoll que ministraban en la capilla dieron inicio al programa en el 2009. El proyecto floreció bajo la dirección de los Padres Francis Higdon y Sykora. A lo largo de los años, otros sacerdotes, seminaristas, hermanos candidatos y misioneros laicos han servido con Apoyo Escolar. El más grande de los tres centros del programa es un centro comunitario construido por el difunto Padre Higdon con varias aulas y un amplio patio.

Diego Santiago Berríos Galarza, de

La tutora Beatriz Beltrán le enseña a leer a Ezequiel, un estudiante de primer grado que recibe tutoría en el proyecto Apoyo Escolar.

16 años, asistió a Apoyo Escolar desde los 6 años hasta la secundaria. Dice que sus tutores lo ayudaron a mantenerse en la escuela: “Nos enseñan bien. Nos motivan a ser mejores”.

Con una última parada para completar las rondas del día, el Padre Sykora jala la palanca de cambios de su Escarabajo y deja la calle asfaltada para subir cuidadosamente por un camino de tierra.

“Si tienen un rosario, este es el momento de sacarlo”, les dice a sus pasajeros con ironía.

Más arriba en la montaña, los Padres y Hermanos Maryknoll construyeron un pequeño centro de tutoría en un nuevo asentamiento llamado Alto Monte Rancho. Es el hogar de familias recién llegadas y más pobres. Muchos residentes carecen de agua corriente, servicios de alcantarillado o electricidad.

Los niños venían cada vez de más y más arriba de los cerros, recuerda Reyes. Entonces, explica, “en lugar de hacer que vinieran a nosotros, tuvimos que ir a ellos”.

El Padre Sykora llega a la estructura de dos aulas con un amplio patio de recreo. Las facilitadoras Sabina Mamani Ortega y Rosario Moreno se toman un descanso de sus respectivos grupos de unos 20 estudiantes para saludar al Padre Pablo.

Mamani, una catequista quechuahablante que vive cerca, ha trabajado con Apoyo Escolar durante 11 años. Dice que la gente es receptiva al proyecto porque está asociado con la Iglesia.

Como trabajan como jornaleros o vendedores ambulantes, los padres de los niños tienen poco tiempo para ayudar a sus hijos con las tareas, dice Mamani. Además, continúa, pocos padres han ido a la escuela más allá de segundo

o tercer grado, y muchos no leen ni escriben en español.

La población es transitoria, con altos índices de desintegración familiar. “Casi 50% de los niños son de papás solteros o mamás solteras”, dice.

A principios de enero, cuando se abren las inscripciones para el nuevo año escolar, los cupos se llenan en dos o tres días, dice Mamani.

Ella explica el significado de las palabras *Tikuna Wasi* pintadas en un mural fuera del centro. Las madres quechuahablantes de los estudiantes eligieron el nombre, dice. “Querían *Tikuna Wasi*, que significa ‘casa de encuentro’”. Encajaba muy bien.

“Nos hemos ganado la confianza de la gente”, añade.

El Padre Sykora, de 79 años, ha pasado la mayor parte de su vida con los indígenas. Creció entre las reservas de nativos americanos de Dakota del Sur. “Éramos parientes y vecinos”, dice. Cuando salió de su estrecha comunidad de 95 personas, se dio cuenta de la discriminación contra los nativos americanos.

Mientras el joven Sykora estaba en el seminario, su padre murió repentinamente. El misionero se tomó un tiempo libre de sus estudios para administrar la granja familiar. También realizó entrenamiento en aviación.

Ordenado en 1976, el Padre Sykora sirvió durante 25 años en Chile, la mayor parte de ese tiempo con los Mapuche, un pueblo indígena.

Además de ejercer el ministerio sacerdotal, el hábil misionero inició una granja lechera, reparó molinos de viento, construyó capillas y proporcionó transporte para ayuda médica. Ha manejado aviones, barcos y diferentes vehículos.

Dondequiera que sirva, dice el Padre Sykora, se siente más a gusto en pe-



La coordinadora Jhovana Reyes, cargando a su hija Khyara, y el Padre Pablo se preparan en la capilla Nueva Vera Cruz para visitar las tres sedes del programa de Maryknoll Apoyo Escolar.

queñas comunidades rurales donde las personas se definen a sí mismas a través de sus afinidades entre unas y otras. En la misión, las relaciones son más importantes que los resultados, dice. “Los proyectos pueden fracasar, pero las personas cambian al conocerte”.

Jhovana Reyes dice que el Padre Pablo pertenece a su familia en la Zona Sur. Sus hijas Saraí, de 11 años, y Khyara, de 4 años, son las ahijadas

del Padre Sykora.

El sacerdote, que habla con franqueza, resume sin rodeos sus cinco décadas de servicio.

“Le dije: ‘Te seguiré, Jesús, pero muéstrame el camino’”, recuerda el Padre Sykora. “Y lo hizo”.

Sin embargo, él continúa, la misión no es para los débiles de corazón.

“A veces, no sólo sigues”, dice, “sino que Jesús te empuja”. **M**

▶ REFLEXIONA

En la Jornada Mundial de las Misiones de este año, el Papa Francisco reflexiona sobre el servicio de los discípulos misioneros. El Evangelio dice “¡Salgan e inviten!” (San Mateo 22, 1-14). En Apoyo Escolar, Jhovana Reyes dice que en lugar de hacer que los estudiantes vinieran a ellos, “tuvimos que ir a ellos.” Ellos dan un ejemplo de lo que dice el papa: “La misión es un incansable ir hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios.”

▶ ACTÚA

- Busca un programa de tutoría y sirve como voluntario en tu comunidad.
- Evalúa cuáles son tus dones académicos y cómo puedes utilizarlos para ayudar a otros.
- Haz una donación a un programa que ayude a estudiantes con bajos recursos económicos.
- Considera hacer una donación a las obras de los misioneros Maryknoll: <https://maryknoll.link/j2>

La intención es lo que vale



|| por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

Un rabino fue a dar un taller sobre las Escrituras a los misioneros Maryknoll en África hace algunos años. Como parte de su visita, los misioneros le mostraron Tanzania y la maravillosa hospitalidad de una familia. Cuando se sentaron a cenar, el Padre John Sivalon, que era el superior regional de Maryknoll en África en aquel momento, de repente se dio cuenta de un posible momento vergonzoso para el rabino y la familia anfitriona. La familia había preparado una deliciosa comida con carne de cerdo. El misionero les susurró delicadamente a las mujeres que habían preparado la comida que, al igual que los musulmanes, los judíos no comen carne de cerdo.

Avergonzados, los anfitriones retiraron rápidamente el ofensivo plato y estaban a punto de preparar un plato de pollo kosher cuando el rabino los detuvo. Es cierto que los judíos no comen carne de cerdo, explicó el rabino, pero la Torá también enseña que el recibimiento agradecido de la hospitalidad puede anular la prohibición de comer carne de cerdo.

Aquí, al igual que hacía el rabino Jesús de Nazaret, una situación de la vida real que involucraba la interacción humana ilustraba de la mejor manera la enseñanza de los mandamientos. Los seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios,

tienen prioridad sobre la ley. O como escribió San Pablo: “Porque toda la Ley está resumida plenamente en este precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Gálatas 5,14).

Muchos de nosotros, incluyendo a algunos misioneros Maryknoll, sabemos cómo ser generosos al dar, pero nos paralizamos cuando se trata de recibir regalos con gracia. Nos enorgullecemos de ser benefactores considerados cuando damos regalos a los demás, pero nos rehusamos cuando la gente quiere mostrarnos su agradecimiento. Jesús ejemplificó lo contrario de esto cuando, para la desaprobación vociferante y el gran resentimiento de sus discípulos, permitió que una mujer —¡una mujer!— ungiera su cabeza con aceite.

En el Evangelio de San Juan, Pedro se rehúsa a dejar que Jesús le lave los pies. No es sino hasta que Jesús le explica que, a menos que Pedro aprenda a recibir este humilde gesto y a aceptar este simple acto, no tendrá parte en la salvación que estaba a punto de ser concedida a la raza humana: el regalo del sacrificio de Jesús en la cruz.

El dar y recibir regalos muchas veces nos deja perplejos en el entorno comparativamente próspero de Estados Unidos. “Re-regalamos” las cosas que en el fondo no queremos o necesitamos, o guardamos aquellas que no tenemos la intención de usar. Cuando la abuela viene de visita,



Dos hermanos guatemaltecos abren una caja *Box of Joy* con pequeños regalos enviados por católicos en Estados Unidos de un programa patrocinado por Cross Catholic Outreach.

buscamos frenéticamente ese verdaderamente feo suéter navideño que tejíó especialmente para nosotros.

Por parte del que recibe, no hay mayor expresión de gratitud que utilizar un regalo al máximo, aunque se desgaste o se rompa. Por el contrario, no hay peor decepción para el que da que cuando alguien ni se molesta en desenvolver y menos usar su regalo.

Cuando serví como misionero en Corea, me di cuenta de que una de las muchas costumbres de etiqueta en que coreanos y estadounidenses difieren es la entrega de regalos. A los coreanos se les enseña desde pequeños a recibir un regalo con las dos manos. Esto honra al generoso

al demostrar la importancia del regalo. Hace años, me pregunté si los coreanos aceptarían recibir la comunión en la mano. Para mi sorpresa, lo tomaron de buena gana como un regalo que se acepta con las dos manos abiertas. De hecho, al recibir la Eucaristía, nada es más importante.

¿Cómo afecta nuestra forma de regalar la manera en que recibimos el mejor de los regalos: la Eucaristía? ¿Y nuestra manera de recibir el regalo de la salud, la fe y la vida misma?

Quizás lo más importante es preguntarnos qué hacemos con los dones que hemos recibido. ¿Cuál es la mejor manera de aceptar y usar la misericordia que Dios nos da, cada segundo de cada día? **M**



Compartir luz en un círculo de vida

UNA HERMANA MARYKNOLL LLEVA ALEGRÍA Y ESPERANZA A UNA ZONA POBRE DE ZIMBABUE || por MARY ELLEN MANZ, M.M.

En Zimbabwe, la Hermana Maryknoll Chiyong Pak es conocida por un nombre radiante. “Mientras camino por la calle, la gente me saluda jovialmente: ‘Hermana Chiedza, ¿cómo te va?’”, dice. “Chiedza es una palabra shona que significa luz y brillo”.

Es difícil saberlo por su carácter alegre, pero el optimismo de la Hermana Pak ha sido puesto a prueba en el país del sur de África. La misionera per-

severó por dos décadas para encontrar un hogar para su ministerio a niños y adultos pobres.

Asignada a Zimbabwe en 1999, la Hermana Pak estuvo un par de años en Harare, la capital. Mientras exploraba la ciudad, practicaba el idioma shona y conocía a los niños de la calle. Uno de ellos le dijo que venía de un township (poblado) cercano llamado Norton. Un township es un área designada donde la población negra vivía durante el apar-

theid, antes de que Rodesia obtuviera la independencia en 1980 como el nuevo país de Zimbabwe.

Al visitar Norton, a unas 25 millas al oeste de Harare, la Hermana Pak notó que muchos niños no asistían a la escuela. Para los que asistían, las sesiones duraban medio día. Había un gran número de huérfanos debido al sida y al desplazamiento de familias. La ciudad, ya superpoblada, crecía rápidamente, con pocos servicios e infraestructura.

“Pensé: ‘¡Este es mi lugar!’”, recuerda la misionera. En 2002 se mudó allí, donde iniciaría el Centro Juvenil Norton. Ella comenzó con 10 niños, haciendo manualidades. A los niños les entusiasma aprender, “a pesar de que son pobres y tienen hambre y muchos no tienen a sus padres”, dijo ella entonces.

No encontraban un lugar apropiado para el centro, así que la misionera alquiló el patio de una escuela, dividiéndolo en espacios para activida-

des separadas. Para el 2008 ya había conseguido la ayuda de seis docentes zimbabuenses.

El Centro Juvenil Norton ofrecía clases que incluían teatro, música tradicional y moderna, arte, danza, deportes, tutoría académica y prevención y asesoramiento sobre el VIH y el sida.

La Hermana Pak, quien es cinturón negro en taekwondo —el cual obtuvo en Corea— impartió clases de artes marciales para fomentar la disciplina.

Para el 2012, más de 1.000 niños de 9 a 14 años asistían a clases a diario.

Sin embargo, en diciembre del 2012, la misionera, los estudiantes y maestros del Centro Juvenil Norton recibieron noticias devastadoras. El director de la escuela había decidido no alquilarles más el patio de la escuela. Los niños de Norton perdieron uno de los pocos lugares donde podían luchar por una vida mejor. “No puedo olvidar la expresión de decepción en



La Hermana Pak pasó sus primeros años en Harare, capital de Zimbabwe, hablando con niños de la calle y aprendiendo sobre la necesidad de escolarización para esta población vulnerable.

sus rostros cuando cerramos nuestro centro”, dice ella.

Cuando el sueño de la misionera de repente parecía llegar a su fin, su fe renovó su esperanza. Nacida en Seúl, Corea, de padres budistas, Pak se convirtió al catolicismo a los 12 años. Sus padres la apoyaron, incluso cuando ella se unió a las Hermanas Maryknoll a los 30 años.

En 2014, todavía insegura sobre el futuro de su misión en Norton, escribió: “Cada día, trato de crecer en el amor de Dios y comprender el amor incondicional de Dios. He recibido mucho amor y cuidado en Corea, y compartiré ese amor aquí en Zimbabwe”.

Antes de perder el espacio en el patio de la escuela, la misionera ya había comenzado el proceso para registrar el proyecto en Zimbabwe como una organización no gubernamental ante el Ministerio de los Servicios Públicos, Trabajo y Estado Social. En diciembre del 2015 la organización recibió el reconocimiento oficial.

“Desde que nos registramos como

ONG, nos centramos en programas de desarrollo comunitario”, dice.

Al reevaluar las necesidades de la comunidad creciente, la Hermana Pak expandió el rango de edad para el proyecto. Invitó a jóvenes adultos de hasta 22 años a participar en talleres de capacitación. “La escasez de puestos de trabajo es muy evidente”, dice. “La mayoría de jóvenes que venían al centro siguen desempleados”.

Además, le preocupaba la falta de capacitación para adultos mayores en Norton.

“Dada la tasa de desempleo del 85%, no existen programas diseñados para este grupo de mayor edad, que necesita capacitación laboral”, dice la Hermana Pak. Después de que los confinamientos por la pandemia del COVID-19 terminaron, el Centro Norton empezó a recibir adultos.

El Centro Norton, que compartía un espacio en la Policlínica San Padre Pío, ofrecía talleres de bisutería con cuentas africanas, entrenamiento básico en computación, destrezas para la



Las clases del primer Centro Juvenil Norton se impartían en un patio de escuela y al aire libre. La Hermana Pak buscó por mucho tiempo un lugar fijo en donde poder servir a los estudiantes.

vida diaria y desarrollo personal.

Sin embargo, el acuerdo con la clínica no era propicio para cumplir con los objetivos del programa. Aparte de una oficina, las clases seguían impartiendo al aire libre. El viento y la lluvia a menudo interrumpían las actividades.

“El 28 de septiembre del 2023 es un día que nunca olvidaré”, dice la Hermana Pak. “Después de 16 años, finalmente alquilamos un lugar con cinco aulas como nuestro centro”. Estas instalaciones son un espacio que estudiantes y personal pueden considerar propio. Aunque las aulas son pequeñas, dice, se las arreglan con sesiones dobles cada día. “Ahora estamos más centrados en la calidad de la enseñanza, con cuatro profesores calificados”, añade.

Los participantes se organizan en dos grupos: jóvenes de 17 a 28 años y adultos de 29 a 65 años.

Con 10 computadoras portátiles, el centro tiene capacidad para 10 alumnos en sesiones de mañana y otros 10 por la tarde. Este es uno de los talleres favoritos de los jóvenes, dice la misionera, porque

no hay otro lugar en la comunidad para que aprendan informática gratis.

El taller de elaboración de bisutería también cuenta con 10 estudiantes en cada sesión.

“Al trabajar con mujeres adultas, la alegría y el entusiasmo que aportan a medida que aprenden a hacer joyas ha sido una gran fuente de motivación”, dice Olinda Makara, una de las profesoras. “Hay un sentimiento de orgullo y logro que veo en sus rostros cuando terminan satisfactoriamente sus proyectos. Es un honor trabajar con mujeres, observar cómo se abrazan con orgullo a ellas mismas y a las demás, forman nuevos sistemas de apoyo, se unen y ganan confianza”.

A la misionera, de 59 años, le gusta trabajar con mujeres de 40 a 65 años en sesiones de cambios de la mediana edad. Les enseña estrategias para lidiar con el estrés y la ira, y les ofrece la oportunidad de expresar cualquier sufrimiento y desafío que hayan enfrentado. Es “un lugar seguro para compartir, llorar, reír y divertirse jun-



Cortesía de Chiyong Pak, M.M./Zimbabwe

El Centro Norton, ahora en una instalación con cinco aulas, ofrece clases de informática, capacitación con la elaboración de bisutería y talleres de superación personal y manejo del estrés.

tas, conversando y contando sus experiencias de vida”, dice.

“A medida que nuevos grupos de mujeres se unen a los talleres, aportan nuevas ideas y energía”, continúa la misionera Maryknoll. “Nuestro centro ha ganado popularidad ya que no hay otro programa de desarrollo comunitario que funcione en Norton”.

La misionera con el nombre shona que significa luz y brillo se regocija al contemplar lo logrado: “Estoy agradecida de ver a los estudiantes que salieron de nuestro centro infantil, y que ahora se reincorporan a nuestro centro como madres y padres, incluso abuelos. Es realmente un círculo completo de la vida”. **M**

REFLEXIONA

En el Evangelio de San Mateo 5, 14 Jesús nos recuerda que somos la luz del mundo.

Nuestra luz no se puede ocultar ni esconder en un cajón. Todo lo contrario, nuestra luz debe brillar ante los demás.

Inspírate en la historia de la Hermana Maryknoll Chiyong Pak y deja que Jesús ilumine tu corazón para contestar esta pregunta: ¿De qué maneras puedes ser luz para el mundo de hoy?

ACTÚA

- Trata de hacer una obra de caridad esta semana que ilumine la vida de una persona necesitada.
- Dedica unas horas de voluntariado en tu parroquia o centro comunitario.
- Ofrecete a dar tutoría a alguien que necesite ayuda con su aprendizaje.
- Apoya uno de los proyectos de las Hermanas Maryknoll: Visita el sitio web de las Hermanas Maryknoll en www.maryknollsisters.org para más información.

“Él no era luz, sino el testigo de la luz.”
—San Juan 1,8

Cortesía de Chiyong Pak, M.M./Zimbabwe



Tu generosidad hace posible que las Hermanas Maryknoll como la Hermana Chiyong Pak puedan dar testimonio del amor y la luz de Cristo. Las misioneras ayudan a personas que viven en la pobreza a construir una mejor vida para sí mismas y sus hijos.

\$100 \$50 \$25 \$10 Otro \$ _____



Nombre: _____

Dirección: _____

Ciudad: _____ Estado: _____ Código Postal _____

AMEX MasterCard Visa Discover

Número de tarjeta: _____ Fecha de expiración: ____ / ____ (mes/año)

Nombre en la tarjeta: _____ Firma: _____

No soy benefactor(a) pero me gustaría ser. Enviaré \$ ____ cada mes.

Enviaré un cheque Deseo donar a través de mi tarjeta de crédito

También puede donar en línea: maryknollsisters.org o llamando al 1.866.662.9900 SP01



Maryknoll Sisters
Making God's love visible

Box 312, Maryknoll, NY 10545-0312

Encontrar a Cristo en nuestra humanidad

por JOHN MCAULEY, M.M.

En nuestras atareadas vidas, la Navidad no suele ofrecernos un momento de paz para reflexionar deliberadamente, pero aún así encontramos a Dios en nuestra humanidad.

Las lecturas bíblicas de Navidad nos presentan varias imágenes de la humanidad. Una es que, aunque María estaba comprometida con José, estaba embarazada antes del matrimonio. Esto era visto como un estigma. Y este estigma la persiguió a ella y a Jesús incluso cuando él era adulto.

Después de que Jesús comenzó a ganar su reputación, visitó su ciudad natal de Nazaret. Y allí la gente reaccionó preguntando: "¿No es éste el hijo de María?!" No dijeron "el hijo de José", como era la norma cultural. No, el hijo de *María*. Recalcaban directamente al hecho de que definitivamente sabían que Jesús era el hijo de María, pero todavía no estaban seguros acerca de su padre.

¿Y qué hay de José? Él era de la casa de David de Belén, muy al sur. ¿Por qué José dejó a su familia del sur, adyacente a la cosmopolita Jerusalén, y se fue tan al norte, a la zona rural de Galilea? ¿Acaso se metió en problemas y tuvo que dejar a sus parientes? Tal vez se debió a problemas políticos o luchas internas familiares. Quizás incluso problemas religiosos, o quizás incluso los tres. (¡Aquél que tomó como su hijo, Jesús, al final tuvo problemas con los tres!)

Todo esto puede ser mera especulación, pero recuerden, cuando José regresó a su ciudad natal de Belén para el censo, no encontró puertas abiertas para él ni para su familia nuclear. Es extraño que sus parientes no lo acogieran ni lo apoyaran y que ni siquiera recibieran a su esposa e hijo en su regreso a Belén.

Entonces, la escena que se nos muestra es la de María bajo sospecha y José alejado de su familia de origen. Quizás eso era lo que estaban

reviviendo mientras se dirigían a Belén. Una experiencia muy humana. Separación. Estar solos. Sólo nosotros.

He aquí otra experiencia humana. Una que no sólo sentimos en Navidad, sino que a menudo intentamos crear conscientemente.

Todos sabemos que se habla mucho de comercializar la Navidad. Pero también hacemos algo más. De todas las épocas del año, la temporada navideña es una época en la que hacemos todo lo posible (a veces hasta extremos extraordinarios) para unirnos, invitar, reconciliar, reconocer, hacer espacio para aquellos de cuyas vidas formamos parte, e incluso ayudamos a personas que no conocemos directamente.

Puede que no sea perfecto, pero nos esforzamos por asegurarnos, lo mejor que podamos, de que todos tengan la oportunidad de sentir que pertenecen, que todos somos parte de un todo.

Encontramos a Dios en nuestra humanidad, incluso cuando escuchamos a medias los relatos de los rechazos de María, Jesús y José que se encuentran en las narrativas navideñas. Tal vez, sólo tal vez, esas narrativas resulten ser la misma herramienta que Dios usa en secreto para abrir nuestros corazones a los demás en Navidad. No tiene por qué ser consciente. Esa es la mente. Sólo hay que sentirlo. Ese es el corazón. Y el corazón casi siempre sabe cuál es la mejor manera de reaccionar y responder. **M**

El Padre Maryknoll John McAuley ha servido en misión en Japón y Hong Kong, así como en el Consejo General de la Sociedad Maryknoll.



Un OASIS en la FRONTERA

MISIONEROS Y VOLUNTARIOS CATÓLICOS SIRVEN COMO 'PEREGRINOS DE ESPERANZA' PARA MIGRANTES Y REFUGIADOS

|| *Texto por* ANDREA MORENO-DÍAZ

El terreno árido y escabroso de El Paso, Texas, puede describirse como inhóspito. Los paseños, sin embargo, son lo opuesto de eso. En esta ciudad fronteriza, misioneros católicos, voluntarios y defensores han atendido históricamente el llamado a ayudar al forastero y alimentar al hambriento.

Para el Padre Maryknoll Raymond Finch, un neoyorquino de Brooklyn quien sirvió a comunidades indígenas en Perú y Bolivia por más de 25 años, ese llamado es inevitable.

“Es central al mensaje del Evangelio”, dice él. “Fuiste un extranjero en tierras lejanas. Dale la bienvenida al extranjero en tu tierra”.

Desde el 2022, el Padre Finch, 76, ha servido en la Iglesia Católica Cristo Rey en El Paso, después de completar su segundo mandato como superior general de la Sociedad Maryknoll.

Su llegada a El Paso coincidió con un inusitado flujo migratorio que desbordaba los albergues tras la pandemia. En la víspera de Noche Buena de ese año, cientos de migrantes dormían en las calles en temperaturas que bajaron hasta los 18 °F.



El Padre Maryknoll Raymond Finch posa con Matachines en frente de la Iglesia Católica Cristo Rey en El Paso, Texas, para la celebración del Día de la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre.



Cortesía de Gloria Ibarra/EE.UU.

Claudia Díaz y Gloria Ibarra (derecha), feligresas de Cristo Rey, preparan comida caliente en la cocina de la parroquia para migrantes y refugiados de dos albergues de El Paso, Texas.

“La gente en esta parroquia y la mayoría de gente de El Paso —cosa que me impresionó mucho— respondieron con ayuda”, dice el Padre Finch.

Una de ellas es Gloria Ibarra, una integrante del personal de Cristo Rey. Ella administra un ministerio que provee comidas calientes cada martes a dos albergues para migrantes.

La iniciativa empezó en el 2018 cuando Ibarra recibió una llamada de Martyrs Hall, que en aquel momento era un albergue de emergencia ubicado en propiedad de la Diócesis de El Paso.

Ibarra dice que se “lanzó” ante la oportunidad de servir. Otros siete feligreses se unieron a ella.

“Nuestro ministerio empezó con nosotros poniendo de nuestro bolsillo”, dice Ibarra. “Les preparamos desayunos o almuerzos y los llevamos a la Diócesis”.

El equipo prepara hasta 130 comidas calientes en la cocina parroquial del Centro San Óscar Romero, nombrado así por el Padre Finch. El equipo siempre toma en cuenta las necesidades de los migrantes.

“Probablemente no han probado comida casera”, dice Ibarra respecto a los migrantes que llegan a El Paso después de largos viajes. “Así que siempre proveemos comida como espagueti, ensalada y un pedazo de pan o comida mexicana”.

Ahora con un equipo de 10 integrantes, los feligreses transportan la comida al albergue Martyrs Hall. El segundo albergue que recibe comidas, Holy Family Refugee Center, envía voluntarios a recogerlas en la parroquia.

Este ministerio le permitió a Ibarra, 62, cumplir un sueño que tenía desde la secundaria: ser misionera.

“No llegué a ser misionera en el

extranjero”, dice. “Pero me he dado cuenta que hay trabajo misionero donde estés, donde sea que Dios te llame. Todos tenemos una misión”.

Trabajar con el Padre Finch, dice ella, ha realizado esa visión.

“La gente en la parroquia hace lo que puede”, dice el Padre Finch. “Mi trabajo como pastor es ayudarlos a vivir su fe, profundizarla y salir a difundirla. Espero darles aliento, inspirarlos y de vez en cuando darles dirección”.

Ricardo López ha sido un feligrés de Cristo Rey desde que era adolescente. Ahora a los 62 años, sirve en varios ministerios allí.

López espera ser ordenado como diácono permanente para la Diócesis de El Paso en enero del 2025. Luego

partirá en peregrinaje para el Jubileo en Roma con un grupo de 120 personas.

Como paseño, López ha presenciado el ánimo de acogida en la hospitalidad de sus conciudadanos, algo que el Papa urge para el año jubilar.

“Nuestro modo de verlo es que somos llamados a servir al pueblo de Dios”, explica López. Sin importar el estatus migratorio de los recién llegados, dice él, “somos nosotros quienes debemos servirles con brazos abiertos. La comunidad de nuestra parroquia se esmera en hacer eso”.

Maryknoll ha estado presente en la frontera de México y Estados Unidos desde 1993 con sacerdotes, hermanas y misioneros laicos que han servido en albergues, parroquias o centros de



CNS/Christ Chavez/EE.UU.

El Monseñor Arturo Bañuelas celebra una Misa para rezar por el fin de la violencia fronteriza en la entrada del puente Santa Fe que conecta la ciudad de El Paso, Texas, con Ciudad Juárez en México.

advocacia por los migrantes. Como misioneros, comprenden por qué las personas migran.

La mayoría de personas “se fijan específicamente en la frontera entre México y Estados Unidos”, dice el Padre Finch. “Pero la frontera es una frontera entre diferentes partes del mundo. Es una frontera entre norte y sur, y Maryknoll es parte de ambos mundos”.

La respuesta de la comunidad de El Paso modela una alternativa cristiana a la demonización de migrantes y refugiados y a la militarización de la frontera.

“Para nosotros en la frontera la solidaridad no es sólo acompañamiento”, dice el Monseñor Arturo Bañuelas. “Ellos no se convierten en ‘un migrante’ o ‘un pobre’, sino que son una hermana o un hermano”.

El Monseñor Bañuelas es defensor de los derechos de los migrantes y presidente fundador de Hope Border Institute en El Paso, un instituto que documenta patrones migratorios, abusos de derechos humanos y las causas profundas de la migración.

El encuentro con refugiados en los albergues, dice el Monseñor Bañuelas, es una experiencia transformadora cuando “escuchas las historias de la gente y experimentas su humanidad, su sufrimiento, su esperanza y por qué vinieron a pesar de todos los obstáculos”.

Él relata la historia de una mujer con fuertes posturas antinmigrantes que visitó un albergue. La invitó a sentarse a cenar y charlar con una mujer centroamericana que huyó hacia el norte con sus pequeñas hijas después de que su esposo fuera asesinado.

“De repente no se trataba de una persona hablando con una migrante. Era de madre a madre”, dice el Monseñor Bañuelas. “Dios está presente

en ese intercambio de solidaridad”.

A pesar de proyectos de ley antinmigrantes y ataques legales en contra de los albergues de El Paso, esa solidaridad no se ha visto interrumpida.

El 21 de marzo del 2024, cientos de personas llenaron las calles de El Paso para una manifestación llamada “No Tengan Miedo: Marcha y Vigilia por la Dignidad Humana”, organizada por Hope Border Institute.

Varios voluntarios se registraron en la parroquia Cristo Rey donde también hubo una reunión para crear carteles que se utilizaron en la manifestación.

La marcha y vigilia conmemoraron el primer aniversario del terrible incendio en un centro de detención que mató a 40 migrantes en Ciudad Juárez. También se protestó en contra de una demanda legal para cerrar Annunciation House, una red de centros de acogida en donde misioneros Maryknoll han servido.

“Es el precepto central del cristianismo para los católicos”, dice el Padre Finch. “Alimentar al hambriento, ayudar a los necesitados, buscar a Cristo en aquel que necesita nuestra ayuda. Criminalizar eso sería desastroso”.

Con verdadero temple paseño, los católicos en la frontera seguirán sirviendo a refugiados y migrantes como peregrinos de esperanza.

“La esperanza nunca falla”, dice el Monseñor Bañuelas. “Engendra en nosotros posibilidades de amor que son más grandes que el odio. Luchar junto a los pobres, salir a marchar, trabajar en los albergues... no es una experiencia indolora. Pero cuando miras a la vida desde la perspectiva de la esperanza, [sabes] que el amor va a ganar, que la justicia va a ganar. Y que viene en camino”. **M**

Oración por las Vocaciones

Por Rodrigo Ulloa-Chavarry, M.M.

La Estrella de los Reyes Magos

Quiero discernir mi vocación, Jesús.
Aunque mi vida ahora es complicada.
Parece que perdí de vista la Estrella.
Escuché que los Reyes Magos volvieron
a su nación por un camino diferente.
Sin la estrella.

¿Puedo discernir mi vocación
por un camino diferente?
¿Una estrella diferente?
¿Un comienzo diferente?

Al contemplar una decisión que encause
mi vida con la tuya, Jesús,

No puedo sino pensar que
el camino en frente es demasiado largo.
¿Se ha ido mi estrella?
Escucho un contundente No.
La estrella no se ha ido, te escucho decir.
Está dentro mío, me susurras.

Ayúdame a confiar más, Jesús.
A ir donde aún no hay camino.
Sostenme. Devuélveme mi Estrella. Te seguiré.
Incluso si eso conlleva viajar
por un camino diferente.
Amén.

Imagen: iStock





MISIÓN EN ACCIÓN

UNA LABOR DE AMOR

La Hermana Maryknoll Mary Little visita a niños en Chak Angrae Kraom, un área de Nom Pen, Camboya. Ella enseñó inglés a universitarios, creó programas de alfabetización y fundó dos escuelas preescolares para enseñar jemer a niños vietnamitas. El año pasado las Hermanas Maryknoll concluyeron su asignación en Camboya, cediendo los programas que crearon a organizaciones asociadas. Las Hermanas junto a los Padres, Hermanos y Misioneros Laicos formaron el equipo Maryknoll Camboya que inició su misión en 1991 y contribuyó a la restauración del país después del régimen de los Jemeres Rojos.

El amor existe en Tonacatepeque

UN MISIONERO LAICO MARYKNOLL SIRVE EN UN MINISTERIO CARCELARIO EN EL PAÍS CON LA TASA MÁS ALTA DE ENCARCELAMIENTO DEL MUNDO || *por* DEIRDRE CORNELL

Es miércoles. Robert “Bob” Cunningham se levanta temprano en Zaragoza, El Salvador, donde con su esposa Elizabeth “Liz” Cunningham sirven como misioneros laicos Maryknoll. Él parte hacia Ciudad Merliot, a 45 minutos de distancia.

A las 8:00 a.m. Bob se reúne con el Padre mercedario Jonathan Vásquez y otros voluntarios. Conducen por una hora hasta llegar a una cárcel juvenil, donde comparten la Eucaristía, comida y solidaridad con 180 presos adolescentes. “Llenamos la camioneta y rezamos para traer luz y esperanza a los muchachos”, dice Bob. “El amor existe en el centro penal para menores de Tonacatepeque”, añade. “Yo lo he visto”.



Un grupo de hombres sospechosos de pertenecer a las maras, pandillas salvadoreñas, son escoltados por la policía en San Salvador, El Salvador.

A su llegada a El Salvador en el 2022, la pareja deseaba acompañar al Padre Maryknoll John Northrop en sus visitas a la prisión La Esperanza (también conocida como “Mariona”). En esa enorme y hacinada cárcel en la capital, el Padre Northrop escuchaba confesiones y celebraba Misa. “Socializábamos con los hombres, cantábamos en el coro y entregábamos comida”, dice Liz.

Pero el ministerio carcelario estaba a punto de cambiar drásticamente en el país centroamericano.

El Salvador había sufrido el flagelo de las pandillas por décadas. Después de una violenta racha de homicidios, en marzo del 2022 el presidente Nayib Bukele implementó un Regimén de Excepción que suspendió ciertos derechos constitucionales. Las fuerzas armadas empezaron a detener a cualquier persona sospechosa de tener asociación con las pandillas o de encubrir las. La población carcelaria se triplicó.

A principios del otoño, las visitas de capellanía a La Esperanza se suspendieron justo cuando más se necesitaban. Las puertas de las prisiones del país se cerraron.

“¿Cuál es nuestro llamado?” se preguntaban Bob y Liz. Era una pregunta habitual.

Oriundo de Long Island, Nueva York —donde él y Liz se conocieron en la secundaria— Bob se unió al Cuerpo de Voluntarios Jesuitas tras la universidad. Su puesto lo llevó a una cárcel de condado en California.

Las instalaciones “olían y sonaban como un zoológico”, recuerda. “Después de prestar mi año de servicio, nunca más quería volver a pisar una cárcel de nuevo”.

Bob y Liz criaron a sus tres hijos en el área de Boston, donde él trabajaba



De izq. a dcha.: El Misionero Laico Maryknoll Bob Cunningham, Marta Elena Arévalo Barraza, Rubia del Carmen Benítez Brioso y el Padre mercedario Jonathan Vásquez son voluntarios en una cárcel juvenil en El Salvador.

Cortesía de Robert Cunningham/El Salvador

para organizaciones sin fines de lucro y universidades. Sin embargo, no logró olvidar lo que presencié tras las rejas. “No pude sacarlo de mi corazón”, dice. “No podía vivir mi vida como si ese mundo no existiera”.

Él empezó a hacer voluntariado en un ministerio carcelario y poco después Liz se le unió. Bob se convirtió en director de la campaña de acercamiento de la prisión Concord e incluso recibió un premio del Departamento de Correcciones de Massachusetts.

“He estado involucrado en todo, desde capacitación a alternativas no violentas, hasta retiros y catequesis. El contenido es importante”, dice. “Pero nada se compara con la presencia de simplemente estar ahí”.

Durante su misión en El Salvador, una puerta se abrió a finales del año pasado. El Padre Vásquez, quien coordina una red de capellanes católicos en todo el país, convocó una reunión para voluntarios. Unas 20 personas se presentaron, entre ellos Bob.

“Hay aproximadamente 93.000 privados de libertad en las cárceles”, dice

el Padre Vásquez, cuya orden se fundó para cuidar de las personas en cautiverio. “Me quita el sueño que la gente piense que la Iglesia los ha abandonado”.

El Regimén de Excepción, explica, ha causado una “ruptura” en el acceso a las cárceles.

En el pasado, líderes pandilleros comandaban a sus miembros desde la cárcel. Bajo el protocolo actual, toda comunicación con el mundo exterior — visitas, llamadas telefónicas y conexión a internet — ha sido bloqueada. Las familias pasan meses sin saber nada de sus parientes encarcelados.

“Así como hacen muchas madres que no pueden entrar, que intentan comunicarse con sus hijos y no les dicen en donde están —si siguen vivos o no, si comen o no, si están enfermos o no— es lo mismo que estamos atravesando como Iglesia”, dice el Padre Vásquez.

“No hemos podido entrar a ninguna de las cárceles mayores”, dice el Padre Vásquez, “sólo de los menores”. Uno de esos sitios es el Centro Penal para Menores Tonacatepeque.

Al llegar los miércoles a la prisión,

el equipo desocupa la camioneta. Los guardias inspeccionan los panes horneados donados por restaurantes y supermercados locales. Algunos de los jóvenes reclusos cargan los recipientes y el equipo de sonido a un área recreativa al aire libre, donde ayudan a instalar el altar. El Padre Vásquez ameniza la liturgia cantando y tocando guitarra.

La mayoría de los muchachos están entre los 15 a 17 años. Con camisetas blancas, pantalones cortos y zapatos, se sientan en el suelo. “Muchos de ellos han tenido historias difíciles que los han llevado a lugares como estos”, dice el Padre Vásquez. Cada caso es diferente, pero lo que los muchachos tienen en común es que vienen de familias fragmentadas que viven en la pobreza. Algunos padres incluso están en prisión.

En sus vecindarios, continúa el sacerdote, unirse a las maras es una gran tentación: “Les dan pertenencia. Les dan seguridad”.

Liz menciona que el ministerio de tiempo completo de la pareja en Zaragoza ofrece alternativas a niños y jóvenes vulnerables. El centro comunitario El Patronato Lidia Coggiola provee tutoría, programas, actividades y becas. En contraste, los muchachos de Tonacatepeque tienen “escaso o nulo apoyo fuera de la cárcel”, dice Bob. “Todo el apoyo venía de las pandillas”.

Su esperanza, dice el misionero laico, es que cuando los muchachos salgan de Tonacatepeque, su experiencia en la Misa de los miércoles los lleve



Octavio Durán/El Salvador

Los Cunningham exhiben coloridas ilustraciones realizadas por los niños en su ministerio de tiempo completo en el centro comunitario El Patronato Lidia Coggiola en Zaragoza, El Salvador.

a buscar “una familia o comunidad en la iglesia, en la fe”. Quince reclusos han expresado interés en prepararse para los sacramentos.

Puede que los muchachos no entiendan los rituales o las oraciones, dice Bob, pero en algún momento, no importa qué tan fugaz sea, todos han conocido el amor en sus vidas. Los visitantes intentan conectarlos con ese sentimiento. “Han conocido el sufrimiento; están sufriendo”, dice Bob. “Pero se alivia de alguna manera con ese poder salvador del amor”.

Después de la Misa, los voluntarios bromea y conversan con los reclusos y algunos de los muchachos bajan la guardia. “Hay una oportunidad de intercambio”, dice Bob. “Son pequeñas pero significativas interacciones con el tiempo, pero uno no sabe adónde puedan llevar”.

“Es sólo un granito de arena”, dice el Padre Vásquez. El mensaje real, continúa, es sencillo: “Aquí estamos

con ustedes. No los abandonamos”.

Los muchachos extienden sus camisetas para que los visitantes pongan los panes dulces, pasteles y tajadas de tostadas francesas. Es un poco desordenado, dice Bob y añade: “Pero las vidas de las personas son desordenadas”.

Las reglas de la prisión les prohíben dejarles nada más a los muchachos, ni siquiera una estampita sagrada.

Un miércoles reciente, el equipo recibió una noticia desconcertadora. Más de la mitad de los 420 reclusos habían sido transferidos a otra instalación. Únicamente de 30 a 45 reclusos podrán asistir a Misa.

“Cada uno de ellos es importante, un hijo de Dios”, dice Bob. “La esperanza se encuentra en pequeños actos de humanidad y compasión y en la alegría de conectar con la gente. Espero que el llamado del Papa Francisco a ser peregrinos por la esperanza penetre en los lugares más sombríos”. **M**



Bolivia es uno de los nueve países donde sirven los misioneros laicos de Maryknoll.



¡Únete! Vamos juntos, transformando vidas

Nuestra misión es sencilla y a la vez profunda: vivir según nuestra fe y servir a los más necesitados alrededor del mundo. Durante 50 años, hemos capacitado y apoyado a **personas comunes para contribuir de forma extraordinaria** en comunidades que se enfrentan a la pobreza, la injusticia y la marginación.

Nuestros misioneros sirven en África, Asia y las Américas, **caminando junto** a las comunidades locales y respondiendo a las necesidades más urgentes, como la salud, educación, los derechos humanos y el desarrollo sostenible.

Sin embargo, esto es mucho más que un trabajo. Significa vivir el llamado a la solidaridad y la no violencia. Es construir y fortalecer vínculos, aprender de los demás y crecer de formas increíbles.

¿Estás listo para decir sí?

Si aún estás discerniendo tu llamado o si estás listo para dar el siguiente paso, te invitamos a conocer cómo puedes contribuir en crear un mundo *más justo y compasivo*.

Visita **mklm.org/es** para obtener más información y responder a tu llamado.

¡ACOGE EL LLAMADO!

mklm.org/es



Vaticano II a los 60

El Padre del Vaticano II

PRIMERA ENTREGA DE UNA SERIE DE CUATRO PARTES QUE REFLEXIONA
SOBRE LA IMPORTANCIA DEL CONCILIO VATICANO II. || *por* JAMES H. KROEGER, M.M.

El Papa Juan XXIII preside la sesión inaugural del Concilio Vaticano II
en la Basílica de San Pedro el 11 de octubre de 1962.

CNS/L'Osservatore Romano/Ciudad del Vaticano

Aggiornamento, la palabra italiana que significa “poner al día”, expresa la agenda multifacética para la renovación de la Iglesia que se emprendió durante el Concilio Vaticano Segundo (1962-1965), iniciado por el Papa Juan XXI-II. A él se le recuerda por su papel fundamental en el Vaticano II, y su festividad anual es el 11 de octubre, en conmemoración de la apertura del Concilio el 11 de octubre de 1962.

Angelo Giuseppe Roncalli, el cuarto de 13 hijos de padres campesinos, nació en el pueblo de Sotto il Monte, en el norte de Italia, en 1881. Ingresó al seminario siendo un niño y a la tierna edad de 15 años comenzó a escribir su diario espiritual, publicado como *Diario del alma* tras su muerte. Su objetivo en la vida era ser santo, ¡y lo logró!

El joven Padre Roncalli inició las variadas asignaciones que más tarde le serían útiles durante su pontificado. Se desempeñó como secretario del obispo y enseñó en el seminario. Fue designado capellán militar durante la Primera Guerra Mundial y luego trabajó en Roma en Propaganda Fide. Como obispo, fue representante papal en Bulgaria, Turquía y Grecia, sirvió como nuncio apostólico en Francia y se convirtió en cardenal patriarca de Venecia.

Antes y durante los días oscuros de la Segunda Guerra Mundial, el obispo Roncalli sintió profundamente la trágica situación del pueblo judío. Inició vínculos de trabajo con varias personas y organizaciones judías y no judías para rescatar a los judíos de ser entregados a los nazis. En uno de muchos ejemplos concretos, de 1938 a 1939 ayudó a organizar el trans-

porte de 10.000 niños judíos a un lugar seguro. Después de la Segunda Guerra Mundial, el obispo Roncalli continuó apoyando activamente al pueblo judío y promovió el establecimiento del Estado de Israel.

Al comenzar su pontificado a la edad de 77 años el 28 de octubre de 1958, Angelo Roncalli aportó al papado un estilo pastoral y personal completamente nuevo. A lo largo de los años de su breve pontificado (1958-1963), Juan XXIII se convirtió en una figura querida en todo el mundo, conocido popularmente como el “Buen Papa Juan”. En el 50 aniversario de la muerte del Papa Juan, el Papa Francisco señaló que la vida de Juan XXIII es una lección de cómo la obediencia y la confianza en Dios conducen a la paz interior.

El Papa Francisco dijo: “El mundo entero reconoció al Papa Juan como pastor y padre, pastor porque era padre... Es tan hermoso encontrar un sacerdote, un buen sacerdote, lleno de bondad”. Fue “un eficaz tejedor de relaciones y un sólido defensor de la unidad, tanto en la comunidad eclesial como fuera de ella”. Siempre estuvo “dispuesto al diálogo con los cristianos de otras iglesias, con representantes del mundo judío y musulmán y con muchas otras personas de buena voluntad”.

De hecho, el mundo amaba al Papa Juan XXIII y su carácter alegre y afectuoso. Era un optimista, un verdadero “peregrino de la esperanza” y comunicó este espíritu a la Iglesia, particularmente a través del Concilio Vaticano Segundo. En su diario espiritual anotó: “Nunca he conocido a un pesimista que haya logrado algo bueno”. Conservó su buen humor in-

cluso en asignaciones muy difíciles, eligiendo aprovechar el momento y enfatizar el bien potencial que se podía lograr.

Su jovialidad y humor se volvieron legendarios. Dos ejemplos bastan. Un día escuchó a unas italianas hablar de su aspecto, diciendo que era viejo, obeso y feo. El Papa Juan se volvió y observó benignamente: “Debes recordar que ser papa no es exactamente un concurso de belleza”.

Un diplomático recién acreditado ante la Santa Sede preguntó al papa cuántas personas trabajaban en el Vaticano. “¡Oh, no más de la mitad de ellos!” respondió Juan XXIII guiñando un ojo.

La perspectiva de Juan XXIII es, de hecho, la espiritualidad que comunicó al mundo. Tomó en serio la llamada a la santidad durante toda su vida. Su profunda confianza se manifestaba en su sencillez, paciencia, gentileza y afabilidad, cualidades manifestadas en sus variados escritos.

Sin embargo, Juan XXIII podría ser muy contundente al afirmar su convicción de que la fe cristiana debe resultar en una esperanza profunda y gozosa. En su discurso de apertura del Concilio Vaticano II, dijo: “Nos parece justo disentir de tales profetas de calamidades, avezados a anunciar siempre infaustos acontecimientos, como si el fin de los tiempos estuviese inminente.” (citado por el Papa Francisco, *Evangelii Gaudium* 84). Creía que la divina providencia estaba renovando a la humanidad a través de una lectura perspicaz de los “signos de los tiempos”.

Algunas impresiones del “Decálogo de la serenidad” del Papa Juan XXIII son:



El Papa Juan XXIII — Ilustrado por el Padre jesuita Henry C. Ponce, quien fue alumno del Padre Maryknoll James H. Kroeger, autor de este artículo.

- Sólo por hoy seré feliz en la certeza de que he sido creado para la felicidad, no sólo en el otro mundo, sino también en éste.
- Sólo por hoy haré una buena obra, y no lo diré a nadie.
- Sólo hoy no tendré miedo. Sobre todo no tendré miedo de gozar de lo que es hermoso y de creer en la bondad

¡Nos maravillamos de la sabiduría de San Juan XXIII y buscamos ponerla en práctica cada uno de los días, transformándonos en una comunidad verdaderamente gozosa de discípulos misioneros de Jesús! **M**

*El Padre Maryknoll James H. Kroeger sirvió en misión en Asia durante más de cinco décadas. Es autor de *Walking with Pope Francis: The Official Documents in Every Day Language* (Orbis Books, 2023) y *A Joyful Journey with Pope Francis* (Faith Alive Books, 2024).*



El camino de Maryknoll a *Yucatán*

PARTICIPANTES DE UN VIAJE DE INMERSIÓN MARYKNOLL A YUCATÁN,
MÉXICO, APRENDEN SOBRE EL CUIDADO DE LA CREACIÓN Y EL LEGADO
DE LOS MISIONEROS MARYKNOLL || *por* RAY ALMANZA

Denny Davis/México

Maryknoll acompaña a los católicos estadounidenses a discernir cómo compartir el don de la misión, dice el diácono Leonel Yoque, quien dirige el equipo de Discípulos Misioneros de la Sociedad Maryknoll.

El diácono Yoque, el Padre Maryknoll John Martin y yo guiamos dos viajes de inmersión el pasado junio. El destino de ambos grupos fue la península de Yucatán, México. Adultos de diferentes estados y estudiantes universitarios de la comunidad católica de Stanford se unieron a nuestro programa que se realiza en esta cuna de la cultura maya.

Yucatán se caracteriza por sus exuberantes selvas y abundancia de agua. Sin embargo, este año fue el segundo más seco en la historia reciente de Yucatán. Una combinación de sequía y una ola de calor resultó mortal para la vida silvestre. Por ejemplo, un artículo que leí reportó que los monos aulladores caían de los árboles por deshidratación extrema.

Respecto al cuidado de la creación, los participantes aprendieron sobre ecología, espiritualidad indígena y responsabilidad humana. El itinerario se centró en interactuar con las comunidades locales y escuchar las historias de los misioneros Maryknoll que acompañaron al pueblo de Yucatán durante más de ocho décadas. Ambos grupos estaban agradecidos de contar con la presencia del Padre Martin, durante sus oraciones y reflexiones diarias.

Una de las raíces de la actual crisis climática se remonta a la subyugación de los cuidadores originarios de la tierra. Visitamos Maní, que era la capital de Tutul-Xiu, una ciudad-estado

maya que fue un importante centro religioso para los pueblos indígenas que han habitado la región durante miles de años.

El encuentro clave de los viajes de inmersión fue nuestra estancia en la escuela agrícola U Yits Ka'an (Rocío que cae del cielo). Allí los participantes experimentaron la misión de la escuela, que promueve la agricultura sostenible según la cosmovisión maya. Nos sirvieron comidas tradicionales mayas preparadas con ingredientes cultivados en la tierra. Además de agricultura, la escuela ofrece talleres sobre prácticas mayas de apicultura, medicina homeopática tradicional y teología indígena.

“Aprendimos de los indígenas locales sobre su esfuerzo por mantener y recuperar sus formas de vida ancestrales y proteger sus culturas y tierras de la explotación y destrucción que provienen del ‘desarrollo’ occidental”, dice Brinkley Johnson, una participante del viaje que trabaja en los Servicios para Refugiados de Caridades Católicas de la Diócesis de San Diego. Este tipo de conocimiento, dice ella, puede ayudarnos a discernir “cómo debemos proceder mientras intentamos enfrentar este momento”.

Yucatán fue seleccionado como el destino de nuestro nuevo viaje de inmersión misionera debido a la larga historia de Maryknoll allí. Cuando los Padres y Hermanos Maryknoll comenzaron su presencia en Latinoamérica en 1942, un grupo de misioneros, entre ellos el obispo James E. Walsh y el Padre Alonso Escalante, partieron de Nueva York a Bolivia. En el camino visitaron Yucatán

Participantes del viaje de inmersión Maryknoll se reúnen con una comunidad de personas mayores de la escuela UYits Ka'an para realizar un ritual maya de acción de gracias en Yucatán, México.



Cortesía de Ray Almanza/México

locales y cubre los altos costos de las intervenciones médicas para las personas necesitadas.

“La conexión en la comunidad debe ir más allá de las reuniones de la iglesia y de la vida cotidiana, para encontrarnos con las personas en donde están y ayudarnos mutuamente a levantarnos”, dice Adelina Almanza, mi hermana, que se unió al viaje desde Phoenix, Arizona. “Vi a Dios en acción en Cáritas — un movimiento de activismo, educación y [soporte de] necesidades básicas”.

“La inolvidable aventura con Maryknoll renovó mi compromiso de vivir el Evangelio”, dice Johnson. “Aventurarme en nuevas experiencias, aprender de diferentes culturas y personas y perseguir, sin descanso, mi vocación

de servir a los demás”.

El diácono Yoque afirma que testimonios como las de estas jóvenes muestran la importancia de los viajes de inmersión Maryknoll. “A través de esta experiencia, los participantes reavivan su fe”, afirma. “A través de los encuentros con otras personas, amplían sus horizontes culturales”.

Durante el programa, ambos grupos visitaron los sitios arqueológicos de Chichén Itzá e Izamal, además de presenciar muestras contemporáneas de una rica vida cultural. Las presentaciones artísticas y musicales en la ciudad de Mérida ejemplificaron el mensaje que el Padre Martín promueve: “¡Los mayas todavía están aquí!”.

En el último día del viaje, ambos

El Padre Maryknoll John Martin, los participantes del viaje de inmersión Maryknoll y los afiliados Maryknoll se reúnen para la Misa en la parroquia San José Obrero en Mérida, México.

De izq. a dcha.: Participantes y estudiantes de la comunidad católica de Stanford, Valerie, Ray, Cristina, Sister Regena, Giselle, Esperanza, Minerva, Fernanda y el Padre Martin en Chichén Itzá.

por invitación de Enrique Muñoz, quien había sido compañero de clase del obispo Walsh en Mount St. Mary’s College en Baltimore.

“Exactamente un año después, en 1943, llegaron a Mérida unos 12 misioneros Maryknoll, la mitad para quedarse y la otra mitad para ir a Nayarit, en la costa del Pacífico”, dice el Padre Martin, que fue ordenado en 1966 y cuya primera asignación fue en la región de México. Aunque sirvió en otros países, el misionero mantuvo conexiones en Yucatán.

Los participantes sintieron la presencia de Maryknoll cuando visitaron la organización de derechos humanos

Indignación, que atiende a comunidades mayas que luchan por sus derechos. La directora de la organización es Cristina Muñoz, nieta de Enrique Muñoz, quien promueve la igualdad para los indígenas mayas, que a menudo son discriminados.

La labor de Indignación comparte un tema común con Cáritas de Yucatán. El centro de Cáritas, dirigido por Eduardo Seijo, adopta un enfoque holístico para organizar la “caridad” de la iglesia local. Proporciona ropa y artículos para el hogar, ofrece programas sobre valores y cursos sobre la doctrina social católica, capacita a voluntarios, mantiene un grupo de benefactores



Cortesía de Marisol Pérez/México



Cortesía de Brinkley Johnson/México

La participante del viaje de inmersión Maryknoll Brinkley Johnson (izq.) y dos mujeres de la comunidad de Yucatán crean productos mayas tradicionales en la escuela agrícola UYits Ka'an.

grupos visitaron a los afiliados Maryknoll en Mérida. El Padre Martin celebró la Misa en la parroquia San José Obrero, donde sirvió por muchos años. Después de la Misa, todos fuimos invitados por la comunidad de afiliados a una cena especial con platos típicos. Disfrutamos de la hospitalidad de nuestros anfitriones, quienes continúan el espíritu misionero Maryknoll en su iglesia local.

Los grupos visitantes se beneficiaron del amplio conocimiento del Padre Martin sobre la cultura yucateca y la presencia de Maryknoll a lo largo de los años. La calidez del pueblo yucateco se sintió en gran parte debido a

las relaciones que el Padre Martin ha cultivado con, en algunos casos, varias generaciones de una misma familia.

Después de años de trabajar y vivir junto a la gente de Yucatán, el Padre Martin compartió: “Sentí un orgullo especial por la riqueza y creatividad de Yucatán y el pueblo maya”. Además de una sensación de alegría, agrega, porque esta rica conexión con Maryknoll logró “calar hondo en los participantes de Estados Unidos”. **M**

Ray Almanza, quien obtuvo una maestría en filosofía y teología pastoral, sirve en la región sur de California como promotor y educador misionero Maryknoll.

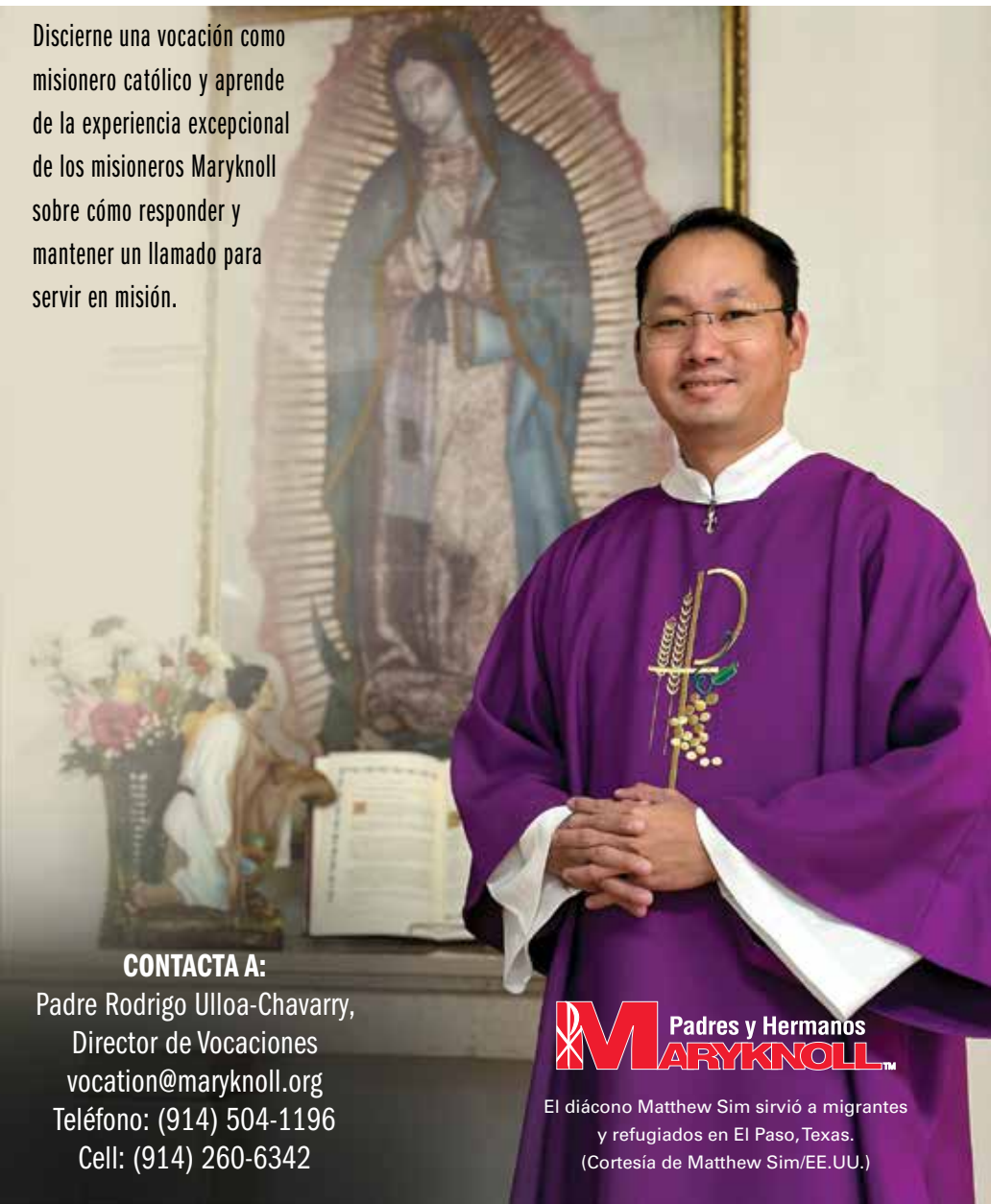
¿Alguna vez has sentido el llamado a ser sacerdote o hermano religioso?
 ¡El comienzo de una vocación empieza cuando compartes tu don!

ESTÁ PRESENTE • SÉ UN MISIONERO

SÉ MARYKNOLL

Tú puedes ser parte de la misión ya que el camino de Maryknoll es para ti

Discierne una vocación como misionero católico y aprende de la experiencia excepcional de los misioneros Maryknoll sobre cómo responder y mantener un llamado para servir en misión.



CONTACTA A:

Padre Rodrigo Ulloa-Chavarry,
 Director de Vocaciones
vocation@maryknoll.org
 Teléfono: (914) 504-1196
 Cell: (914) 260-6342



El diácono Matthew Sim sirvió a migrantes y refugiados en El Paso, Texas.
 (Cortesía de Matthew Sim/EE.UU.)



Adam Mitchell/Bolivia

Cuando conocer la realidad duele || por ALEJANDRO MARINA, M.M.

Una vez al mes salimos de la primaveral Cochabamba, pasamos el frío de Colomi en la cordillera de los Andes, seguimos por paisajes de hermosos valles, cañones montañosos, semidesiertos, hasta llegar al calor agobiante de la selva tropical.

Seis horas después estamos en la comunidad Santísima Trinidad, en el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS), en la Amazonía boliviana, donde hace más de dos años los misioneros y seminaristas Maryknoll fuimos invitados a colaborar.

No pasan 5 segundos de nuestro arribo y se escucha: “¡duche! ¡duche!” Es Danielito, un vecinito de 3 años que viene junto a sus hermanitos y otros niños a pedir dulces. Ellos traen la alegría y la inocencia. Su presencia nos alegra la llegada y estadía, pero también nos parte el corazón cuando vamos conociendo su realidad.

Las familias en esta comunidad no tienen otro medio de sobrevivir que cultivar sus “chacos” (una parcela de tierra asignada por las autoridades locales a toda persona mayor de 18 años que lo solicite). El trabajo en el chaco es muy duro. Se debe salir temprano en la mañana, para evitar el bochorno del sol tan fuerte, y se vuelve a las cinco de la tarde, ya extenuados.

Como suele suceder en pequeñas comunidades, muchas mujeres trabajan en los chacos y cargan la responsabilidad del hogar y la crianza. El alcoholismo en los hombres está haciendo estragos y trae complicaciones que muchas mujeres callan.

Debido a la falta de una guardería o de un programa para cuidar a los niños, Danielito y otros pequeños que aún no están en edad escolar se quedan solos en casa hasta que sus padres regresan de los chacos.

Otro problema es un servicio civil inadecuado. Muchos niños en edad escolar no están inscritos por sus padres y no tienen documentos. Eso los priva de asistir a la escuela.

Estas situaciones exponen a los niños a múltiples peligros, además de la mala alimentación que presentan. Si bien se les deja comida preparada, ellos son muy pequeños para manejarse por su cuenta. Por eso se hace urgente un servicio de guardería, pero las autoridades locales, el Estado, o la Iglesia aún no han encontrado los medios necesarios ni las instalaciones.

Santísima Trinidad además carece de servicios de salud. Tiene una salita médica grande y provista, pero no tiene posibilidades de atender casos complejos. Muchos casos deben ser trasladados en ambulancia (una simple camioneta) a Villa Tunari, Chapare, a unas dos horas de distancia.



Una niño de la comunidad Santísima Trinidad juega en la calle mientras su padres u otros familiares trabajan en los chacos (parcelas de tierra) en la espesa selva de la Amazonía boliviana.

Durante los trasladados la mayoría de pacientes graves mueren o mujeres embarazadas dan a luz.

Otra preocupación inminente es el cuidado del medio ambiente. En los chacos, el método más ancestral y práctico de limpieza para preparar el nuevo ciclo agrícola es la quema de los pastizales. Esto se hace sin control adecuado causando grandes incendios y humo por todos lados. En septiembre se hace la quema de sus terrenos y se pierden cientos de hectáreas. Debido al precio internacional del arroz, muchos lo cultivan y para ello queman extensiones de tierra.

Los incendios además generan enfermedades oculares, respiratorias y estomacales. A veces las escuelas recurren a clases virtuales, ya que se torna peligroso salir de la casa.

A medida que escucho las historias y conozco la realidad, entiendo el pasaje del Evangelio según San Mateo 9:36, cuando Jesús mirando a la multitud siente compasión y dice: “Están como ovejas que no tienen pastor”. La gente de la Amazonía es maravillosa, con riqueza cultural, con fe, pero están abandonados.

En vista del año jubilar 2025 con

el tema “Peregrinos de Esperanza”, el Papa Francisco nos hace reflexionar. “Imploro, de manera apremiante, esperanza para los millares de pobres, que carecen con frecuencia de lo necesario para vivir,” dice el Santo Padre. “Frente a la sucesión de oleadas de pobreza siempre nuevas, existe el riesgo de acostumbrarse y resignarse.”

El sueño de nuestros pueblos originarios del “Buen Vivir” se torna una utopía inalcanzable debido a la ambición de algunos y a la desidia de otros.

Como misioneros acompañamos a los pobres y nos preguntamos qué más podemos hacer para que las familias puedan seguir viviendo según sus tradiciones, pero teniendo lo necesario para cuidar, alimentar y educar a sus hijos en una vida más digna. Por eso estamos acá, para caminar con este pueblo, a pesar de que conocer la realidad nos duele. **M**

El Padre Alejandro Marina, nacido en Argentina, se unió a Maryknoll en 2012 y es superior local en el centro Maryknoll en Cochabamba, Bolivia.

"Todos somos discípulos misioneros"

– PAPA FRANCISCO



¿Eres catequista o ministro parroquial?

El programa Discípulos Misioneros Maryknoll te ofrece profundizar y enriquecer tu ministerio con capacitación y recursos para que puedas dar un mejor servicio a la comunidad católica hispana en Estados Unidos.

Ofrecemos el programa en tres maneras: Como un retiro de fin de semana, como una capacitación de un día, la cual es adaptada a tu ministerio específico, y como un taller de 90 minutos, disponible para congresos de educación religiosa y otros eventos.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

DIÁCONO LEONEL YOQUE

213.747.9676 | 222 S. Hewitt St. #6, Los Angeles CA 90012

LYoque@maryknoll.org | O visítanos en: maryknoll.us/Discipulos-Misioneros

M Padres y Hermanos
MARYKNOLL
DISCÍPULOS MISIONEROS



Ayudar a los kenianos a vivir con el VIH/SIDA

UNA ENTREVISTA CON ALICE NJOROGE || *Fotos por* ADAM MITCHELL

Alice Njoroge, directora general del Programa de Alivio del SIDA del Decanato del Este (EDARP por sus siglas en inglés), habla sobre el programa, sus logros y el papel de los Padres y Hermanos Maryknoll durante las últimas tres décadas. Njoroge habló con Adam Mitchell de Maryknoll en Nairobi. Esta transcripción ha sido editada para mayor claridad y espacio.



La directora general de EDARP Alice Njoroge (blusa de color) se reúne con el personal en la Clínica Mathare: (de izq. a dcha.) la directora del centro Caroline Karimi, la directora adjunta del centro Elizabeth Chege y el director clínico Ivone Wafula.

He estado en EDARP por los últimos 30 años. Comenzamos el programa con el Padre Ed Phillips en 1993. Entonces ofrecíamos programas comunitarios, acompañando a personas enfermas de VIH/sida cuando había mucho estigma en la aldea, en la comunidad. Era una época en la que nuestros hospitales estaban aglomerados y a los pacientes con sida se les enviaba de vuelta a casa para morir. Así que tuvimos que enseñarle a la gente de las comunidades cómo acompañar y cuidar a los enfermos. Muchos pa-

cientes fueron abandonados, incluso por sus propios parientes.

Había una necesidad profunda de acompañar a estos pacientes, trabajar con ellos y de mostrarle a la comunidad que no se puede contraer el sida mediante el tacto. No se puede contraer el sida estando cerca de los pacientes.

Con el tiempo, capacitamos a pequeños grupos de voluntarios de Comunidades Eclesiales de Base. Les enseñamos cómo brindar atención básica en el hogar y cómo estar presentes para los pacientes. Esto tuvo

un gran impacto porque al ver a sus vecinos entrar a las casas de personas a las que ellos temían, la gente empezó a relacionarse con los pacientes. Ya no los veían como personas a las que no debían tocar y empezaron a sentir algo de compasión por ellos. No podemos decir hoy que hayamos resuelto el estigma por completo, pero no es tan severo como en los noventa.

En el camino, la tuberculosis se convirtió en un gran problema. Teníamos que encontrar una manera de tratar a los pacientes con tuberculosis porque el número se había duplicado. Nos dirigimos al Ministerio de Salud y le pedimos [al jefe de la sección de tuberculosis] que nos ayudara a establecer un pequeño laboratorio dentro de la comunidad para atender a los enfermos. No fue fácil, pero Dios tocó su corazón y respondió a nuestro llamado.

De empezar con un pequeño laboratorio en una parroquia, ahora nos hemos expandido a siete. El laboratorio principal, nos enorgullece decirlo, es de última generación. Hemos aumentado nuestro número de trabajadores sanitarios comunitarios desde 1993. Tenemos 1.012 trabajadores sanitarios comunitarios y todos están activos.

El tipo de paciente que atendemos en EDARP no es el paciente promedio de otros hospitales. Muchos de estos pacientes se han dado por vencidos. Cuando llegan a nosotros, tienen múltiples problemas.

Algunos de ellos son muy pobres. No tienen trabajo. Sobreviven con el sueldo diario. Otros son criminales o traficantes de drogas. Otros son trabajadores sexuales. Atendemos a todo tipo de personas. Tenemos gente de la calle y muchos niños de

la calle, muchas familias de la calle. Los cuidamos. Son nuestros clientes y tienen necesidades especiales.

No sólo les damos medicamentos. Este programa ha crecido y se ha desarrollado con base en las necesidades de la gente. Así que, si atendemos a un paciente y no tiene qué comer, no vamos a darle medicamentos y luego decirle que vaya y busque qué comer. Vamos a abordar el tema del hambre porque sabemos que sin comida no podrá tomar sus medicamentos. Si son alcohólicos, tenemos intervenciones que abordan las adicciones al alcohol y las drogas dentro del programa. No vamos a hacernos los ciegos con esa parte de sus vidas. EDARP no se centra en una sola cosa. Somos integrales. Cuidamos al paciente en su totalidad. Cualesquiera que sean los problemas que surjan, estamos con ellos.

Ahora bien, en la situación económica actual, lo más importante es la financiación. Cada vez hay menos dinero. Se trata de atender a 30.000 pacientes y el número no disminuye. El número crece en un promedio de aproximadamente 1.000 pacientes cada año.

Luego está el aspecto espiritual, que fue el aporte del Padre Rick Bauer al programa. Ahora hemos integrado una evaluación espiritual. Anteriormente lo hacíamos, pero no a esa escala. Hay iglesias por todas partes y muchos de los pastores oran por las personas con VIH y les dicen que están curados. Y entonces ellos dejan de tomar sus medicamentos. Podemos ocuparnos de esos problemas desde la evaluación inicial.

Por eso, trabajamos con nuestros pacientes para ayudarlos y que comprendan que sí, sus valores espiri-



Personal de EDARP en la Clínica Soweto: la directora del centro Belinda Loice (izquierda) y la directora clínica Violet Anamanda asisten a pacientes que acuden al centro en busca de ayuda.

tuales son muy importantes, pero también la atención médica y el tratamiento son igual de importantes. Tenemos que lograr un equilibrio para que sigan creyendo en Dios y para que también tomen sus medicamentos. Otros pacientes van con curanderos y nosotros también captamos a esos pacientes para trabajar con ellos. Por supuesto, los que fueron víctimas de los curanderos, regresan y se convierten en embajadores: “Toma tu medicación”.

Cuando me uní a este programa, mi fe y mis creencias religiosas no estaban donde están hoy. Las personas que han aumentado mi fe son los trabajadores comunitarios de la salud. Esas personas son el ejemplo vivo del

Evangelio de Jesús. Salen, se entregan y enseñan, aunque no sean profesionales y no tengan mucha formación. No tienen mucho, pero están muy felices de servir a Dios a través de otros seres humanos.

Nuestra gente ha aprendido de los trabajadores comunitarios de la salud a ver a Jesús en los pacientes que atienden. Para mí, esa es la plegaria más grandiosa que se contesta todos los días en EDARP. Todos venimos de diferentes denominaciones, pero hay una identidad que tenemos en común, y es que las personas se identifican con los pacientes como si fueran sus propios hermanos, sus propias madres, sus propias hermanas. Es ahí donde estamos hoy con EDARP. **M**

MISIONEROS®

Te invitamos a visitarnos en misionerosmaryknoll.org para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo.

Seguimos comprometidos a contarte las historias de la misión de Dios a través de Misioneros en nuestra edición impresa trimestral.

SUSCRÍBETE HOY a la revista *Misioneros*, edición digital o impresa, en misionerosmaryknoll.org o llama al 1-888-627-9566.



El Amor Pervive



|| por GIOVANA SORIA

Lágrimas brotaban de los ojos de Maureen Long mientras recordaba el último deseo de sus padres. Francis y Patricia Lafferty, una pareja de Pensilvania que estuvo casada por 58 años, querían que sus anillos de boda se convirtieran en parte de un símbolo sagrado perdurable.

Unos meses antes de fallecer en septiembre del 2022, Patricia expresó este deseo: “Que nuestros anillos de boda se utilicen para un cáliz y una patena y que sean entregados a un sacerdote recién ordenado”.

Patricia además quería que su anillo de compromiso y el anillo de bodas de la mamá de Francis fueran incluidos en el cáliz.

“Mis padres tenían una fe profunda, creían en Dios y en la familia”, dice Maureen. La pareja era voluntaria en su parroquia y crio a sus ocho hijos, quienes fueron educados en colegios católicos. La familia asistía a Misa semanalmente.

Francis sirvió en el ejército y fue bombero. Fue catequista y miembro activo de los Caballeros de Colón. Él falleció en enero del 2014. Patricia fue ama de casa y mecanógrafa para el colegio de las Hermanas de San Francisco de Sales en Filadelfia. Le gustaba tejer a crochet y coser, y a los 81 años aprendió a hacer bordado de mano.

Maureen preguntó entre sus amistades y familia, al igual que en

su diócesis y en órdenes religiosas, para tener ideas sobre quién podría ser el beneficiario de este regalo especial. “Mis padres querían dar el cáliz y la patena a un diácono, pero ¿cómo encuentras a un diácono que lo necesite?” se preguntó ella.

Después de una agotadora búsqueda que no generó ningún resultado, Maureen recordó que su papá tenía correspondencia con un misionero en África. “Recordé que recibíamos la revista Maryknoll”, dice ella.

Resulta que los Lafferty habían apoyado a las misiones Maryknoll por 38 años.

Encontrar la asociación de sus padres con Maryknoll fue una bendición, dice Maureen. Ella contactó al Padre Rodrigo Ulloa-Chavarry, director de vocaciones de los Padres y Hermanos Maryknoll, quien concordó con la idea. Él le habló a Maureen sobre los seminaristas que iban a ser ordenados.

A Maureen le llamó la atención especialmente la historia del seminarista Charles Ogony de Kenia. “Él fue criado católico y creció en una familia numerosa. Tenemos una crianza similar”, dice ella. “Era un extraordinario joven para recibir el regalo”.

Maureen contactó a la joyería Adrian Hamers en Larchmont, Nueva York, donde compró un cáliz de oro y una patena. Se coloca-

El Padre Maryknoll Charles Ogony de Kenia celebra su primera Misa utilizando el cáliz y una patena que le regaló la familia Lafferty, cumpliendo así el último deseo de la pareja.

ron los cuatro anillos en el interior de la base del cáliz. En el exterior, el diamante del anillo de compromiso de Patricia se instaló en el centro de una pequeña cruz. Las palabras “En memoria de Francis y Patricia Lafferty” fueron grabadas en el cáliz.

“La persistencia de Maureen en su búsqueda me abrió los ojos”, dice el Padre Ogony, quien fue ordenado sacerdote el pasado junio. “Ella vino a confirmar que, en el corazón de sus padres, Dios ya había elegido quién debía cumplir su deseo. Tuvo que realizar un gran recorrido y finalmente [el cáliz] llegó a mis manos”.

“Somos personas que tendemos un puente entre culturas, una estadounidense y otra keniana”, dice el Padre Ulloa-Chavarry. “Les agradecemos a los Lafferty por ser parte de la familia Maryknoll.”

Maureen y su hermana Merceda asistieron a la ordenación en la sede de Maryknoll en Ossining, Nueva York, donde conocieron al Padre Ogony. El nuevo sacerdote fue asignado a Bolivia. “Quiero fomentar la amistad, y seguirlo a él, al cáliz y la patena mientras él ministra a la gente en Bolivia”, dice ella.

Maureen, que vive en Maryland, dice que siente una sensación de paz ahora que ha hecho realidad el deseo de sus padres.

En Estados Unidos y durante su visita a su país natal, Kenia, el misionero Maryknoll ha celebrado la Eucaristía con el cáliz y la patena. “Mientras levanto el cáliz en memoria de los amados padres de Maureen, los tengo en lo más profundo de mi corazón con gratitud”, dice el Padre Ogony. “La familia de Maureen realmente me ha inspirado con este regalo.” **M**



Octavio Durán/EE.UU.

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org

CNS/Zohra Bensemra, Reuters



OSV/Monicah Mwangi, Reuters



Sean Sprague/Sudán



BANGLADESH: NUEVO LÍDER YUNUS CONTINÚA APOYO A ROHINYÁS

Después de la dimisión de la primera ministra de Bangladesh Sheikh Hasina tras masivas protestas lideradas por estudiantes, Muhammad Yunus fue nombrado nuevo líder del país asiático, dando fin así a 15 años al férreo mandato de Hasina. Yunus recibió el Premio Nobel de la Paz en el 2006 por su trabajo pionero en microfinanzas que ha ayudado a millones de bangladesís a salir de la pobreza extrema. Yunus declaró que Bangladesh continuará brindando apoyo a cerca de un millón de refugiados rohinyás que viven actualmente en el país. La mayoría de rohinyás huyeron del país vecino de Birmania después de un golpe militar el 2017. Actualmente el gobierno birmano está siendo investigado por genocidio por una corte de la ONU. “Necesitamos los esfuerzos sostenidos de la comunidad internacional para las operaciones humanitarias de los rohinyás y su eventual repatriación a su patria, Birmania, con seguridad, dignidad y plenos derechos”, dijo Yunus.

KENIA: CATÓLICOS APOYAN PROTESTAS DE LA GENERACIÓN Z

La juventud de Kenia, que exitosamente ha liderado protestas en contra de una propuesta fiscal que aumentaría el costo de la canasta familiar, fue elogiada por la Conferencia de Obispos Católicos de Kenia por su compromiso con el país para que la justicia social llegue a todos. Conocida como “generación Z” por su juventud, los manifestantes fueron elogiados como la “esperanza” de los kenianos. “Las preocupaciones de la generación Z son genuinas para nosotros”, dijeron los obispos. “Compartimos su clamor en contra del desempleo, la falta de ayudas escolares para tantas familias, promesas no cumplidas y un futuro aparentemente sombrío. Sin duda, este proyecto de ley de finanzas hubiera traído aún más sufrimiento”. Días antes de las protestas, el Papa Francisco anunció una campaña para perdonar la deuda externa de naciones pobres durante el año de Jubileo del 2025. El papa pidió a las naciones más ricas que “reconozcan la gravedad de tantas decisiones tomadas y determinen perdonar las deudas de los países que nunca podrán saldarlas”.

SUDÁN: GUERRA Y HAMBRUNA

Oficiales de la ONU advirtieron que condiciones de hambruna están presentes en Sudán y que cientos de miles de niños sudaneses podrían morir de hambre y malnutrición si la situación no cambia. La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll ha seguido de cerca la crisis en Sudán desde que los conflictos estallaron el 15 de abril del 2023 entre dos generales por el control de los recursos naturales de Sudán. Desde entonces, Sudán ha visto un resurgimiento de asesinatos étnicos en la región de Darfur, donde se encuentran las minas de oro más lucrativas del país. Estos asesinatos son similares al genocidio del 2004 en contra de la etnia Masalit, de piel más oscura. De una población de cerca de 50 millones en el 2022, Sudán tiene cerca de 10 millones de desplazados internos y dos millones desplazados en el extranjero, según la ONU. Estas cifras convierten a Sudán en el país con la crisis de desplazamiento más aguda en todo el mundo. Casi uno de cada seis desplazados del mundo es sudanés.

**PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:**P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org**ESTIMADO PADRE LANCE:**

Hace años un amigo me regaló su revista que aún sigo recibiendo. La uso casi todas las mañanas para leer una o dos páginas como parte de mi tiempo de oración. Creo que leerla de esa forma es mejor para mi vida espiritual que leer la edición completa. Los artículos comparten mucha sabiduría útil. La misión y la fe de los misioneros me inspiran a vivir mi fe.

*John Howe
Jefferson, Ohio*

ESTIMADO PADRE LANCE:

En la sección de cartas de la edición de verano 2024 de Maryknoll, un lector manifestó su decepción con las Notas del Director de la edición anterior respecto a la guerra entre Israel y Hamás y la catástrofe humanitaria en Gaza. Él dijo que Israel no está en conflicto con Palestina e insinuó que gran parte de la cobertura de los medios se basa en información falsa.

Discrepo en ambos puntos. Una solución permanente al conflicto entre Israel y Palestina no radica en la victoria militar, sino en el acuerdo entre las partes. Lo ideal sería adoptar la solución de formar dos Estados o, establecer una confederación para que ambos puedan vivir en paz y en igualdad de condiciones políticas.

Esa solución parecía posible después de la firma de los Acuerdos de Oslo en los años 1990, pero esa esperanza se desvaneció a finales de la década. Ahora es el momento de reavivar esa llama de esperanza de reconciliación y paz en Tierra Santa. La Escritura dice: "Felices los que trabajan por la paz, porque serán

llamados hijos de Dios" (San Mateo 5,9)

*Nicholas Stigliani
Bellingham, Washington*

ESTIMADO PADRE LANCE:

Los artículos de la revista Maryknoll me hacen reflexionar y aprender. Están bien escritos, documentados y son motivantes de una manera espiritual. Las fotografías son espectaculares. Siempre me conmueven el corazón. Después de leer la edición, me siento más conectada con mis hermanos del mundo y dispuesta a rezar. Muy agradecida por su revista.

*Anne Neuberger
Saint Paul, Minnesota*

A continuación, compartimos unas cartas de estudiantes de 4.º y 5.º grado de la escuela Mary Star of the Sea, en Honolulu, Hawái, sobre vocaciones:

Queridos Padres y Hermanos de Maryknoll:

Gracias por enseñarnos sobre Dios y Jesús. Además, por enseñar a los niños de las escuelas católicas a creer en Dios y Jesús para que podamos ir al cielo.

Justín

Gracias por estar ahí cuando los necesitamos. Gracias por enseñarnos cosas nuevas. Muchas gracias.

Taimane

Gracias por enseñarnos todo sobre Jesús, Dios y sus amigos. A veces leo la Biblia antes de irme a dormir.

Clara

Nota del director: Las cartas de nuestros lectores fueron recibidas en inglés y traducidas por el equipo de Misioneros.

"En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros".

— San Juan 13:35



El Padre Maryknoll Paul Sykora sirve en Cochabamba, Bolivia, desde el 2009. (Adam Mitchell/Bolivia)

¡No olvides incluir a los Padres y Hermanos Maryknoll en tus planes de donaciones de fin de año!

Tus generosas contribuciones permiten a los misioneros Maryknoll como el Padre Maryknoll Paul Sykora a difundir la Buena Nueva y a representar nuestra fe católica entre nuestros hermanos y hermanas necesitados en Latinoamérica, Asia y África.

Este año por favor considera incluir a los Padres y Hermanos Maryknoll en tus donaciones de fin de año. Al hacerlo, estarás compartiendo el amor de Dios.



¡Sí! Quiero ayudar a Padres y Hermanos Maryknoll que sirven en Latinoamérica, Asia y África a calmar el sufrimiento de las personas necesitadas.

Por favor, acepte mi donación de: \$50 \$35 \$25 \$15 Otro \$ ____

Nombre: _____

Dirección: _____ Ciudad: _____ Estado: _____

Código Postal: _____

Cheque adjunto _____ Carga a AMEX MC Visa Disc

Número de Tarjeta: _____ Exp.: ____ / ____

Nombre en la Tarjeta: _____ Firma: _____

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:

Padres y Hermanos Maryknoll

P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302

Por favor, escriba el código 2538472001

en su cheque. También puede donar por

internet en: maryknollsociety.org

o llamando al 1-888-627-9566



M Padres y Hermanos
MARYKNOLL

“Y tú, niño, serás llamado Profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor preparando sus caminos, para hacer conocer a su Pueblo la salvación mediante el perdón de los pecados”.

—San Lucas 1, 76-77

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302

 [instagram.com/MaryknollSociety](https://www.instagram.com/MaryknollSociety)

 twitter.com/MisionerosMkl



 facebook.com/RevistaMisioneros

